



Terraplén excavado en el jardín del Muvim para liberar la fachada oeste de Santa Lucía. VICENT M. PASTOR

El antiguo hospital pierde más espacios verdes. El talud de grandes dimensiones que se está excavando para la restauración de la ermita de Santa Lucía deshace parte del jardín del Muvim, aún por inaugurar, que ha costado 3,7 millones de euros. La intervención deja en evidencia la descoordinación entre las administraciones.

Santa Lucía invade el jardín del Muvim

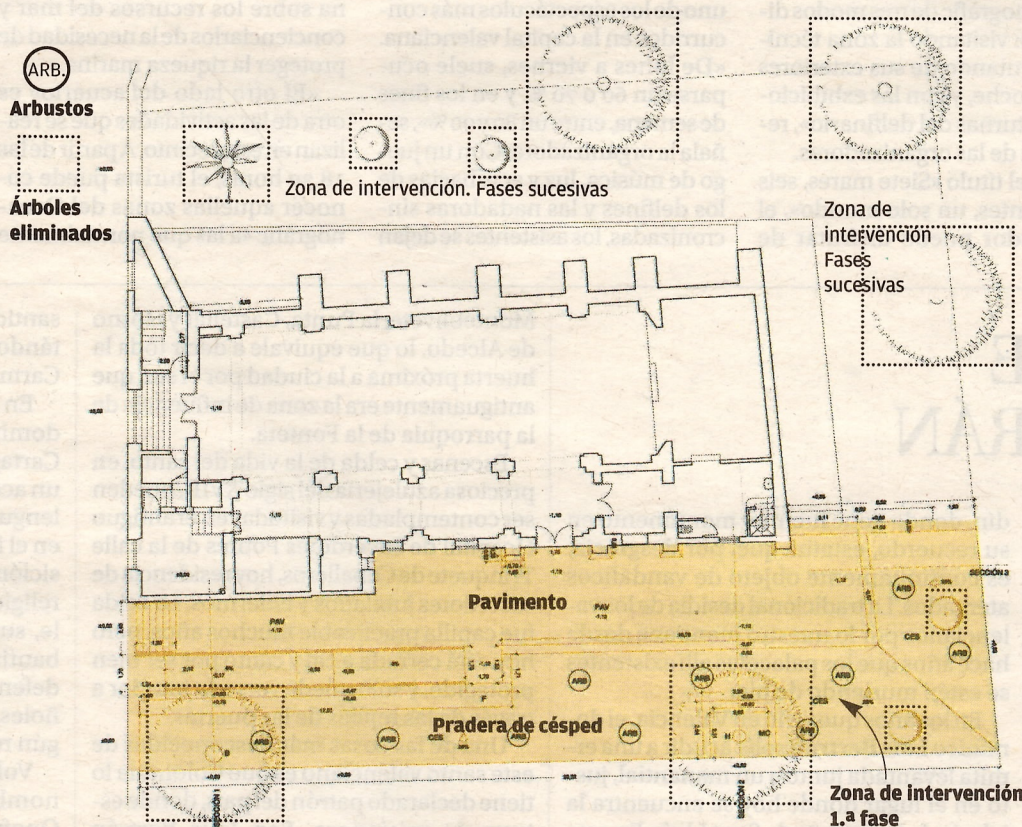
► Vázquez Consuegra advierte en una carta de que el terraplén previsto en la restauración de la ermita de Santa Lucía elimina 15 árboles de la zona verde, pendiente de inaugurar ► El arquitecto de la cofradía asegura que la diputación conocía el proyecto

H. G. VALENCIA

■ El nuevo jardín arqueológico del Museo Valenciano de la Ilustración (Muvim) va a sufrir una importante remodelación, cuando ni siquiera ha sido inaugurado, como consecuencia de la restauración de la ermita de Santa Lucía. El templo, declarado bien de interés cultural, está integrado en el jardín del antiguo hospital aunque es propiedad de la Cofradía de Santa Lucía, o lo que es lo mismo, del arzobispado.

La rehabilitación de la ermita, que promueve la citada cofradía, prevé la excavación de un talud perimetral de nueve metros de ancho cuya finalidad es atajar los problemas de humedades del templo. La ermita, construida en el siglo XIV, ha ido quedando con el paso del tiempo por debajo de la cota de la calle, en la actualidad, dos metros. La idea es liberar las tres fachadas para que no penetre la humedad del jardín y a la vez mejorar los accesos.

La construcción del terraplén, cuya primera fase ha empezado estos días en la fachada oeste (Guillem de Castro), deshace parte del jardín del Muvim diseñado, como el museo, por Guillermo Vázquez Consuegra. La reordenación del jardín, propiedad de la Diputación de Valencia, la ha eje-



Un talud de nueve metros de ancho rodeará la ermita tras la restauración

► El terraplén previsto en el perímetro de la ermita de Santa Lucía tiene nueve metros de ancho. Los cuatro primeros estarán en cota cero y se pavimentarán. Los cinco restantes irán subiendo progresivamente hasta igualar la cota del resto del jardín del Muvim y se cubrirán con césped y arbustos. La intervención afecta a una palmera, tres carrascas, una morera, un acacia y varios olivos existentes. El talud se ejecutará en fases —en el gráfico aparece en color salmón, la primera—. De momento, se hará la primera, recayente a Guillem de Castro.

El arquitecto sevillano apunta que las zonas verdes ya «no son de por sí muy extensas» porque se ha pavimentado bastante

El arquitecto de la cofradía cree que el «conflicto» en el encuentro del jardín y la ermita «se resolverá bien»

cutado la Conselleria de Infraestructuras y ha costado 3,7 millones de euros.

El arquitecto sevillano ha remitido una carta a la diputación alertando del riesgo de destrucción del jardín que supone la intervención en los espacios exteriores de la ermita de Santa Lucía. Vázquez Consuegra expresa en el escrito su rotundo rechazo a la intervención que califica de «agresiva e insensible». En la misiva, fechada el 22 de mayo de este año y dirigida al arquitecto de la diputación Juan Francisco Solís, el arquitecto sevillano expresa su «perplejidad» ante tal operación que «afecta de forma muy negativa a la organización general de los jardines del hospital».

El «inexplicable por innecesario talud en torno a la capilla comportará la supresión de más de quince árboles de buen porte», señala Vázquez Consuegra. Los ejemplares «se perderán» porque ni es tiempo para transplantarlos ni tienen cabida en el entorno puesto que, como expone el propio arquitecto, «las áreas verdes en el jardín no son muy extensas debido a que se trata de un jardín arqueológico que ha obligado a pavimentar buena parte de la superficie». Por todo ello, estima Vázquez Consuegra, «no se puede sustraer ni un ápice más de la zona verde disponible».

El arquitecto, Premio Nacional de Arquitectura en 2005, cuestiona la conveniencia de la intervención en sí y entiende que es «inapropiado» generar un vacío alrededor de una ermita cuyas fachadas «jamás fueron pensadas para ser exentas». Vázquez Consuegra aboga por explorar otras soluciones al problema de humedad de la ermita «sin afectar a la integridad de un espacio verde recién acabado tras muchos años de difíciles y complejos trabajos».

El proyecto de restauración de Santa Lucía como el del jardín del Muvim tampoco es nuevo, si bien hasta ahora no había sido posible acometerlo por falta de presupuesto. La intervención fue aprobada en 2008 y, según apunta el director de la obra, el arquitecto Salvador Vila, tiene los permisos tanto de la Diputación de Valencia, que en su día reconoció como propiedad de la cofradía los terrenos de la franja de protección de la ermita; de la Conselleria de Cultura, por tratarse de un BIC, y del Ayuntamiento de Valencia, responsable de la licencia.

Salvador Vila, que tiene larga experiencia en restauración de edificios religiosos, entre ellos, la catedral de Valencia, quitó hierro al «conflicto» y apuntó a que «el encuentro» entre el jardín y la ermita «se va a solucionar muy bien».